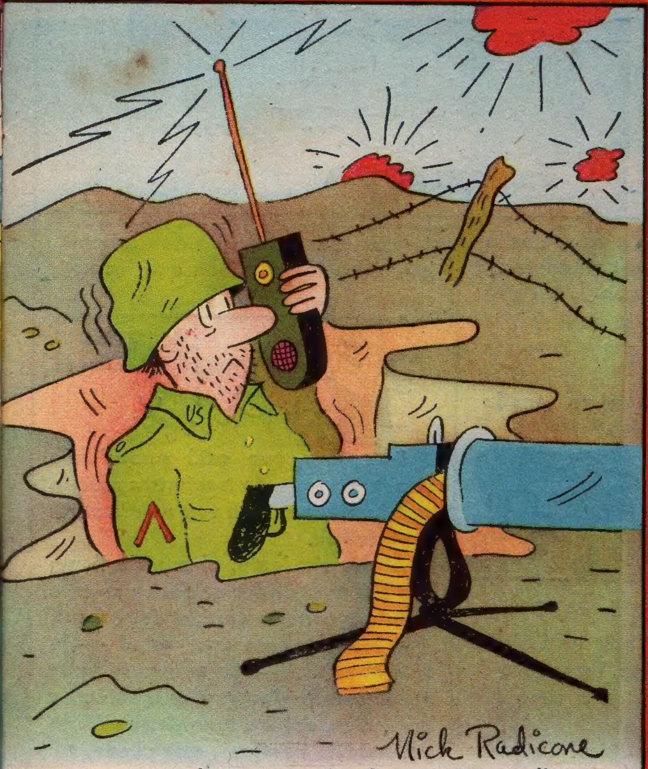
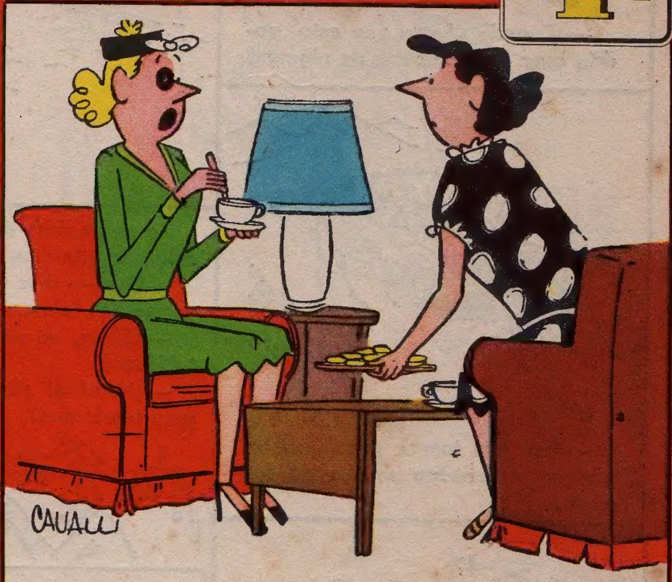
Selecciones DE HUMOR de El DDT

RESUMEN DE TODA LA RISA MUNDIAL ★ ¡MAS DE CIEN CHISTES!



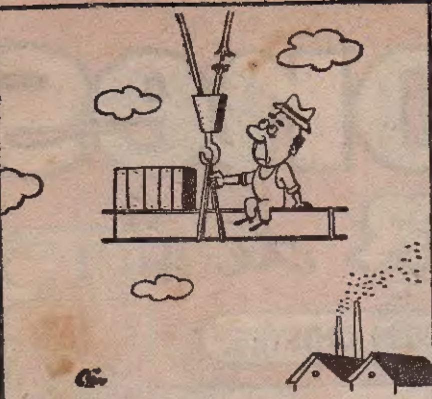
—...y nos place comunicarle, querido radioyente, que ha ganado treinta pesetas al contestar correctamente a nuestra pregunta...



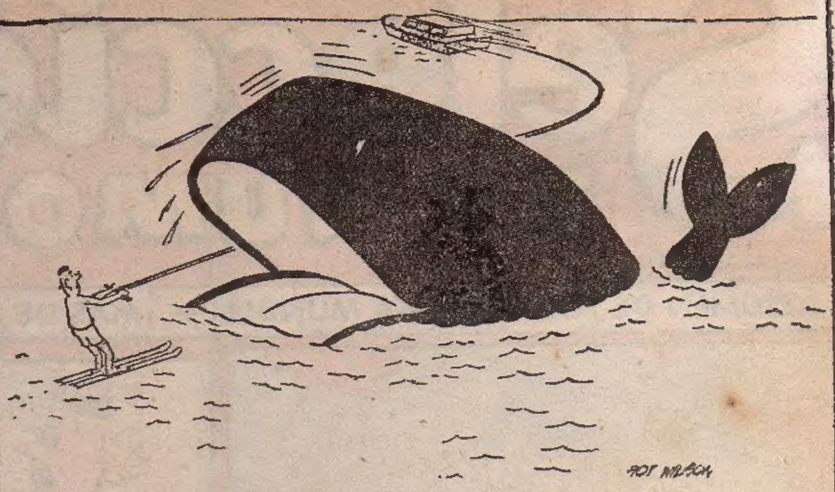
—Temo estas temporadas en las que Ernesto decide dejar de fumar... ¡Se pone tan irritable!...

—...y como me pareció que se estaba poniendo demasiado viejo, lo tiré para aprovechar la botella.

—¡Psé! Eso que toca está pasado de moda... ¿No conoce el "Rock and Roll" por casualidad?



—¡Cuando pienso que esto podría caer en la cabeza de alguien!



SITUACION APURADA

—Hay que tomar precauciones, porque se arriesga mucho en las curvas...

Se encuentran dos amigos por la calle. Se abrazan muy contentos.

—Oye — dice uno —. ¿Por qué no me has telefoneado nunca?

—¡Chico, no sabía que tuvieras teléfono!

—¡Hombre! ¿Es que no lees la guía telefónica?

"Las mujeres gustan de los hombres silenciosos. Creen que las escuchan."

La señora, que está padeciendo una larga serie de trastornos nerviosos, ha ido a que le vea un afamado especialista.

Al día siguiente, el marido llama por teléfono al doctor para que éste le informe de la verdad del caso.

—No se preocupe usted — le dice el médico— Su señora se halla en un estado de gran irritabilidad y excitación, debido a un desequilibrio del sistema nervioso, que puede, tal vez, ser permanente, pero que no afecta a nada vital. Su señora puede vivir así muchos años.

—¿Y yo? — pregunta el esposo.

ASI ERA MAS BARATO

Un escocés hace cola en Londres a la puerta de un cine, en espera de su novia. Un compatriota suyo que le ve, dice:

—Tú estás loco, chico. Deberías citarte con ella dentro del local y así no tendrías que pagar su entrada.

—No estaría mal; pero, entonces, ¿quién pagaría la mía?

—¡No dispares, hombre! ¡Son esquiadores!

¿POLLUELOS SIAMESES?

—¡Hum! Dígame algo más acerca de su socio más joven.

Selecciones DE HUMOR

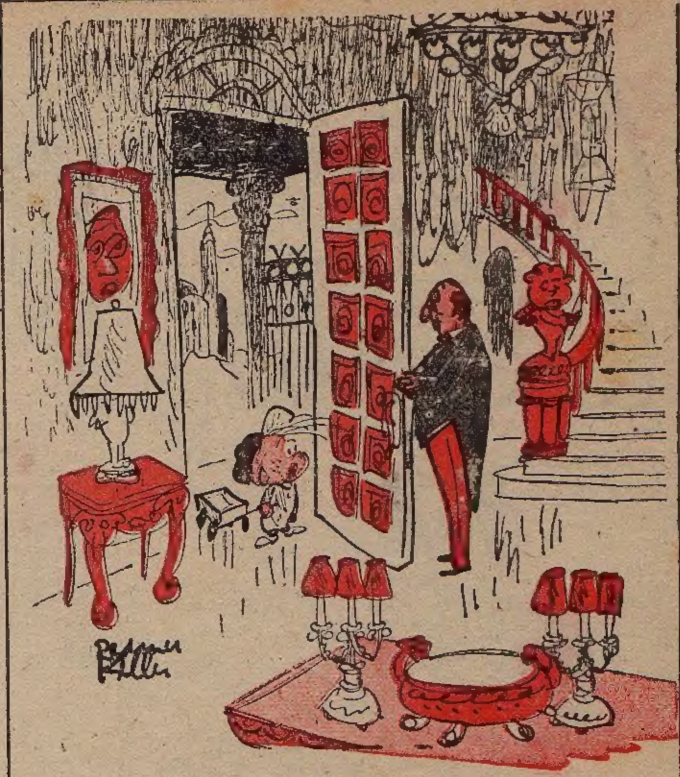
SUPLEMENTO DE DDT

Publicada por EDITORIAL BRUGUERA, S. A. por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION

Impreso en GRAFICAS BRUGUERA, S. A., Proyecto, 2.-Barcelona

—Tengo trabajo ahora, querido... Vete a desintegrar a papá.



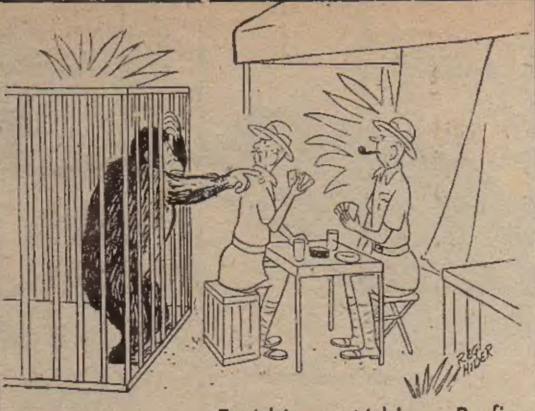
—¿Cosas viejas para darme? Veo que usted tiene muchas.

—¿Quién fué el imbécil que te dijo que nunca atacan?

—Mi mujer se ha empeñado en llevarme esta noche a una fiesta. ¿Tiene algo para hacerme enfermar?

—La verdad es que no sé si decidirme por un López a la plancha o por un Martínez en pepitoria...

Cazadores en acción



—Está bien, está bien... Prefiero jugar por mí mismo, ¿sabes?

PRESTIDIGITADOR... Y CAZADOR

—Bueno, creo que lo hemos despistado.

—¡Siempre pieles de armiño, siempre pieles de armiño...! ¿Es que no sabes regalarme otra cosa?

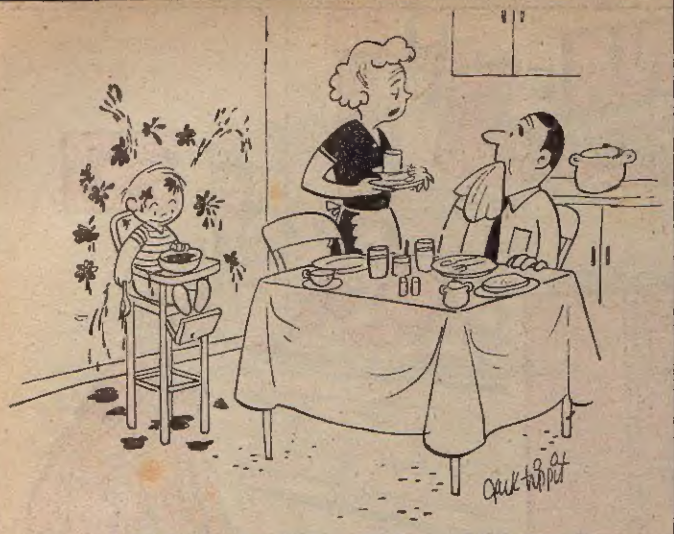
—Me lo he traído vivo...

—Toma, toma... que tú tienes mejor puntería...

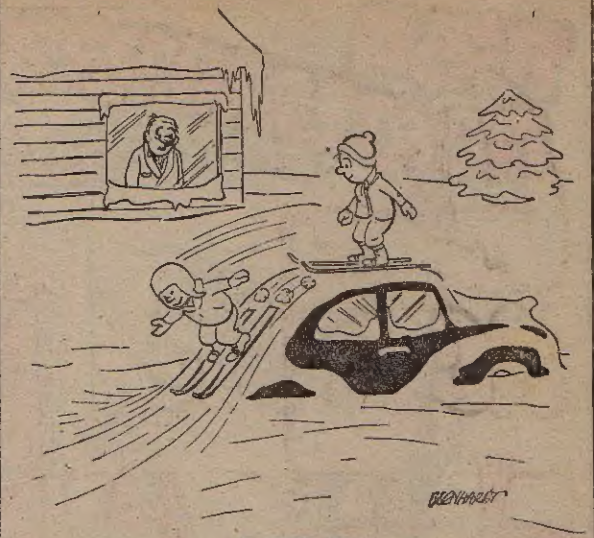
PERPLEJIDAD

—Para matar a los grandes no se necesita ser un buen tirador...

—¡No dispares, querido! Deja que se compliquen las cosas... ¡Tengo ansia de aventuras!



—Tú friega los platos. Yo fregaré las paredes.



¡DIVERSION!

¡ORDENANDO!
(Historieta muda)

—Pero, hija mía, si compramos un automóvil, ¿cómo vamos a pagarlo?

—Oye — contesta ella—, no enredes las cosas considerando dos problemas a la vez.

Anoche vimos a un señor que jugaba de a cuatro mil a la carta en punto y banca. Curiosos, nos acercamos. Francamente, era un espectáculo. Ganó banca. Ganó punto, ganó punto, ganó banca, ganó punto, ganó banca, ganó punto, ganó punto, ganó punto.. Y el hombre se perdió más de cuarenta mil pesetas en menos de cuarenta minutos.

—¿Quién es? — preguntamos a un vecino.

—¿Cómo? ¿No lo conocen? Es don Fulano de Tal. Severísimo. El mes pasado echó a un empleado de sus escritorios porque le sorprendió jugande veinte céntimos a la "quiniela" por teléfono.

La señora del escocés salió corriendo, asustada, a la calle y le dijo al primer vigilante que encontró:

—Por favor, agente, necesito con urgencia un médico. El nene acaba de tragarse una moneda de veinte céntimos.

—No se aflija, señora — respondió éste—. Vamos a buscar al chico y lo llevaremos personalmente al doctor.

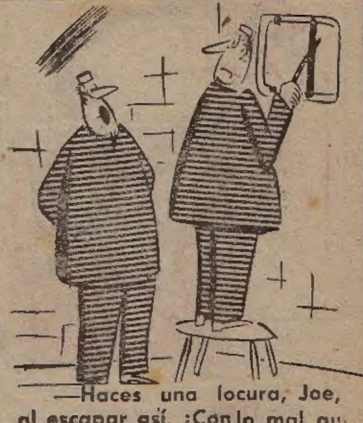
—¡No, para él no es! — finalizó la señora—. ¡Es para mi esposo que al enterarse sufrió un colapso del disgusto!

En una fiesta social, que se celebraba en unos salones ingleses, la señora de la casa se dirigió a uno de los invitados, diciéndole:

—Perdóneme. Estoy buscando a un señor pequeñito con monóculo.

—Si tan pequeñito es, ¿por qué no lo busca con microscopio?

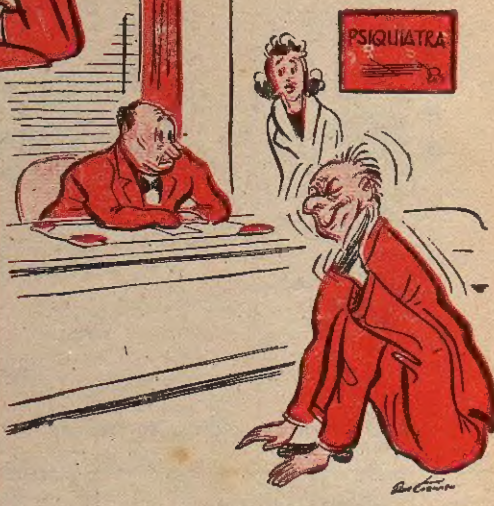
—Pero, señor agente, si no se trata de un accidente. Utilizo siempre un árbol cuando quiero detenerme.



—Haces una locura, Joe, al escapar así. ¡Con lo mal que está el problema de la vivienda!

RISA NORTEAMERICANA

—...y hemos decidido concederle el crédito si "Leal" se muestra conforme después de husmearle.

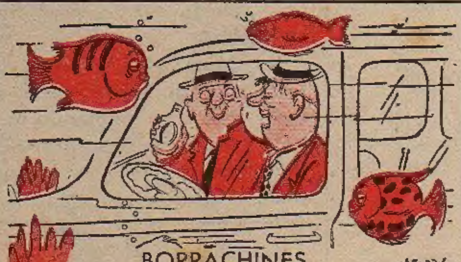


—Verá, doctor; se estuvo quejando de que llevaba una vida de perro y, de repente...

—Para tu información, te diré que "solitario" es un juego para uno solo, que no requiere la atención de nadie más.

DOCTOR Y PACIENTE

—Pues verá usted, Smith... El hombre de cuya búsqueda vuelve usted, se entregó, fué condenado, cumplió, se casó... y es ahora padre de cinco chicos...



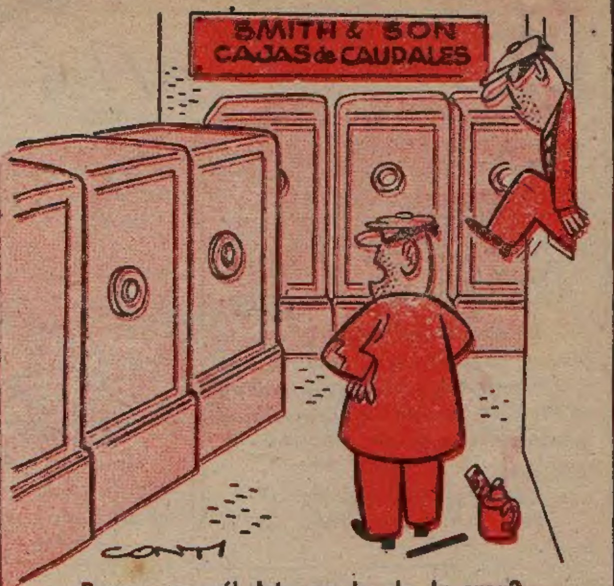
BORRACHINES

—Qué... ¡hip!... humedad... la de esta noche. ¡Hip! Esto no es... ¡hip! bueno para el motor...

—¿La jirafa que usted busca, es macho o hembra?

SIN PALABRAS

EL TIRADOR DE JABALINA DESEA ARRANCARSE UNA MUELA



—Bueno, ¿y cuál debe ser la de la casa?

—Cuando seas mayor, ¿qué querrás ser, Juanito?

—Soldado, señor maestro.

—¿Y si te mata el enemigo?

—¡Ah! Pues en ese caso, prefiero ser el enemigo.

—Aquel muchacho estaba tan enamorado de su novia, que no cesaba de elogiarla, de decirle lo bonita que era, de enumerarle todas sus virtudes.

—¿Y...?

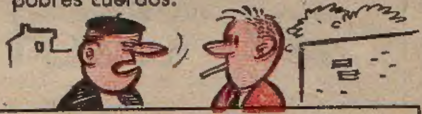
—Que la novia se creyó todo eso, y se casó con el vecino, que tenía dinero.

El que visitaba el manicomio, impresionado por la gran cantidad de internados que estaba viendo, preguntó a su acompañante:

—¿Los que están aquí son todos locos?

Uno de ellos, herido en su amor propio, le replicó, con altivez:

—¡No confunda, señor! Todos, no. El director y el personal son unos pobres cuerdos.



—He leído tres libros sobre los perniciosos efectos del alcohol sobre la salud.

—¿Y qué has resuelto?

—Dejar de leer.

¡GORDISIMO!

¡MADRUGADOR PELMAZO!

—¡Las siete, Gaspar! El cielo está sin nubes y azul está la mar...

—...y cuando ella me dijo "aquello", mi expresión no cambió. Sonreí condescendientemente y le dije que si ella pensaba así de mí... qué le íbamos a hacer... ¡¡Y entonces le aticé en toda la cara con el monedero!!

El señor observó la cantidad de libros que había en la biblioteca de su amigo y le dijo:

—¿Me puedes prestar uno?

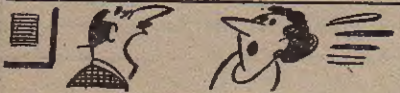
—Lo lamento — le dijo el otro— Yo jamás presto un libro.

—Bien, es lo mismo — insistió el señor—. Entonces préstame dos.

—En casa hago lo que quiero — dice el marido, muy eufórico —, nadie me manda, nadie me ordena nada. Entro y salgo a la hora que me da la gana sin oír una protesta, una queja...

—¿Ha dominado a su mujer?

—No. Está veraneando en el campo.



—Me parece que tu loro no va a vivir mucho tiempo.

—¿Por qué? ¿Ha amanecido enfermo?

—No. Ha amanecido muerto.

—Ayer, el bistec que me sirvieron era dos veces más grande que el de hoy—dijo enojado el cliente al mozo.

—¿Dónde estaba sentado usted? — preguntó éste.

—Ahí, junto a esa ventana — señaló el señor.

—¡Ah! ¡Con razón! — terminó el mozo. — El restaurante aprovecha cualquier ocasión para hacer propaganda..

Un pintor:

—Con un solo golpe de pincel soy capaz de transformar una cara que ríe en otra que llora.

El niño:

—¡Qué gracia! ¡Pues mi mamá también hace lo mismo con un golpe de escoba!

Un sabio químico estaba siempre tan distraído y ocupado, que un día le preguntó a su secretaria:

—Señorita, ¿dónde he puesto el lápiz?

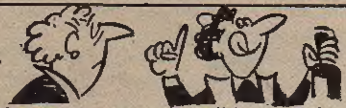
—Lo lleva en la oreja.

—¡Vamos, vamos, señorita!—prosiguió el sabio—. ¿En qué oreja? ¡Que no tengo tiempo que perder!

Fuímos a un banquete y nos sirvieron veintidós platos.

—¿Y tuvieron apetito para tanto?

—¡Ah, sí! Porque cada tres platos nos daban un aperitivo con cacahuetes.

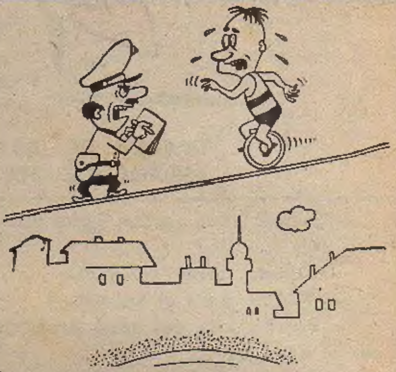


Una señora sorprendió a su doncella bebiendo en una botella de anís.

—¡Eso sí que no me gusta!—dijo, enfadada.

—¡Pues no sabe usted lo que se pierde! — contestó la criada, relamiéndose.

—Champú, por favor...

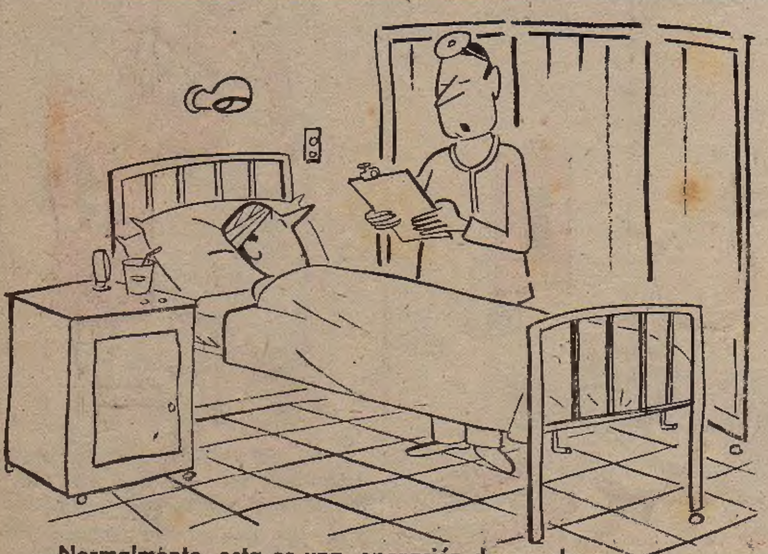


—¡Vaya, vaya!... ¡Conque sin volante, sin luces y sin freno...!

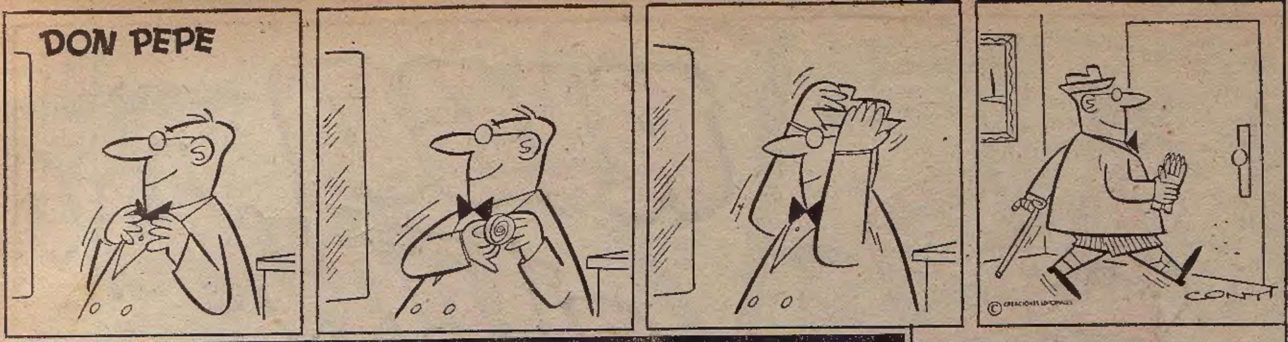
—¡No te preocupes, hombre! ¡Es un truco de psicología barata!

VIEJAS CARTAS

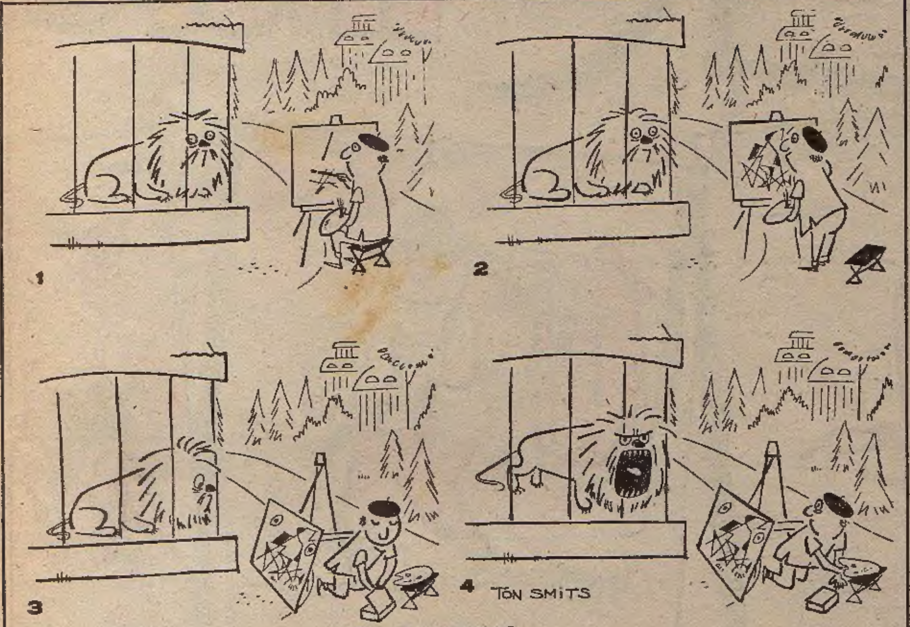
—¡Ja, ja! Déjame tocar tu pelo de seda y déjame hundir mi mirada en las azules profundidades de la tuya... ¡Ja, ja, ja!



—Normalmente, esta es una operación de cerebro muy difícil. Pero en el caso de usted, no hay por qué preocuparse...



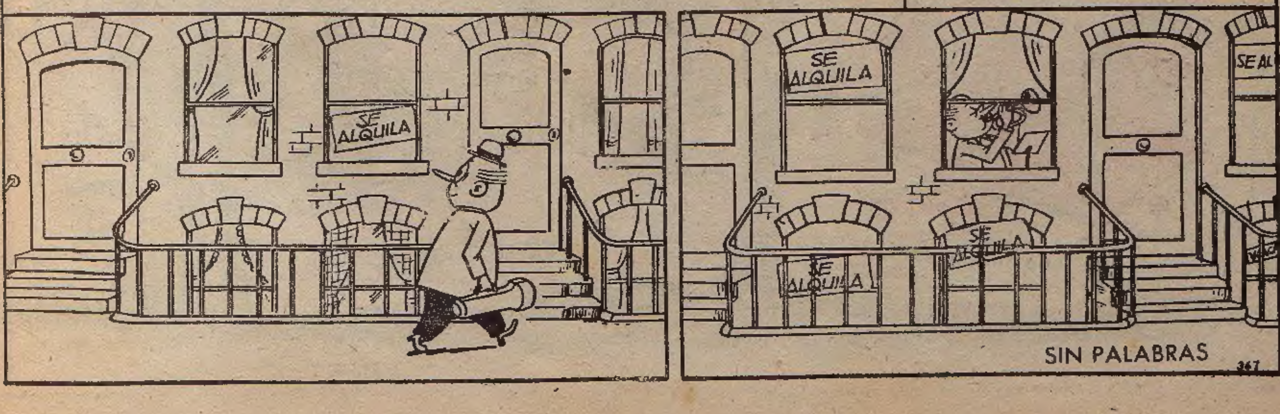
¡A LA RICA HISTORIETA!



SIN PALABRAS

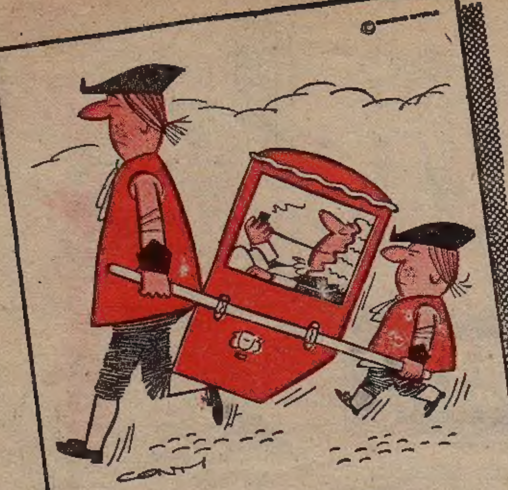
MAL PERDEDOR

VISITA AL OCULISTA



SIN PALABRAS

RISA a través de la HISTORIA



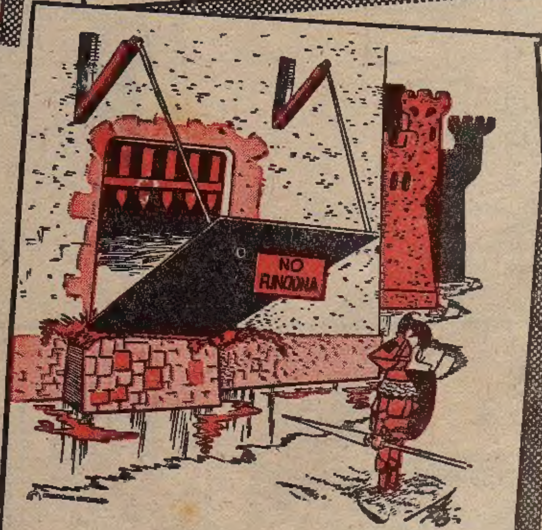
COMODIDAD

NOBLE ARRUINADO

EL SECRETO DE NAPOLEON

TECNICA EN LA EDAD DE PIE

—¡Juraría que había llamado alguien!



PERPLEJIDAD

REO ILUSIONISTA

...és de la
...TORIA

—Le gusta tratar a las mujeres con dulzura.

—Oh, Gontrán, dí que cesen de tocar... ¡Nunca he podido soportar el ritmo loco y trepidante de la música moderna!

...CNICA EN LA EDAD DE PIEDRA

PIRATA FEROCISIMO

VERDUGO APROVECHADO

REO ILUSIONISTA

UN VIKINGO PRACTICO

—He tenido que hacer ésto porque se trataba de un mensaje muy extenso...

—Eres tan bruta que no eres capaz de distinguir un burro de un caballo.

—Estás equivocado... ¿Acaso alguna vez te he llamado caballo?

El matrimonio estaba cenando en un restaurante de lujo y de pronto ella le dijo a su marido:

—Humberto, ese joven que está en la mesa próxima hace un rato que me está mirando y se sonríe.

—Debe ser porque es un hombre bien educado y de gran control sobre sí mismo — le contestó el marido—. Yo, la primera vez que te vi, me reí a carcajadas.

—Querido — le dijo la esposa a su marido—, la maestra dice que nuestro hijo debe comprarse una enciclopedia.

—¿Enciclopedia?—bramó el hombre, enojado—. ¡Que vaya a la escuela a pie como fuí yo cuando era chico!

En una casa de salud mental estaba uno de los reclusos, en cierta ocasión, subido a una escalera, blanqueando el patio del establecimiento. Otro de los enfermos pasó por allí debajo, y le gritó·

—¡Agárrate a la brocha, que me llevo la escalera!

Y se la llevó, en efecto, dando con su desdichado compañero en tierra

Durante las fiestas de Carnaval de Río de Janeiro, cierto fresco se subió al coche de una dama..

—¡No me conoces! ¡No me conoces!

La dama, convencida de que se trataba de un conocido, siguió la broma, se fué a bailar con él, a cenar y en el momento de quitarse la careta se quedó de una pieza

—¡A usted no le conozco de nada absolutamente!

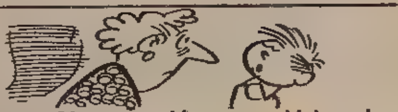
—¿Y con ese perfume que le vendí consiguió que ese muchacho se le declarara? — le preguntó la vendedora.

—No — contestó la chica—. Ese perfume fué un fracaso.—Y agregó, con una sonrisa: —¡Menos mal que tenía una botella de whisky a mano!

Iban el turista y el guía contemplando las bellezas de las montañas, cuando se encontraron con un pedazo de baranda que se había despeñado, quedando una brecha peligrosísima abierta sobre el abismo

—¡Qué peligro encierra este paseo! — dijo el turista— La gente debe caerse con frecuencia por aquí

—No, señor — le contestó el guía. Una sola vez

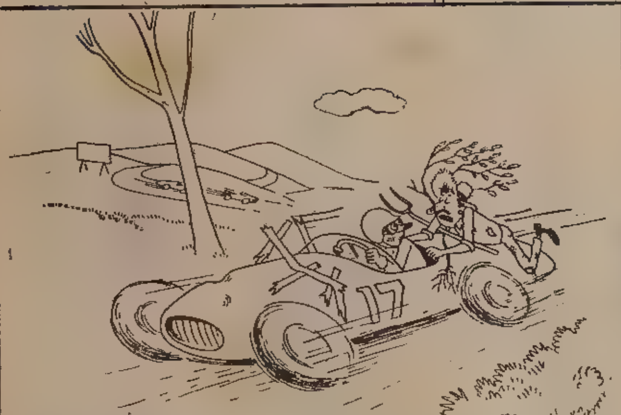


—Nene, ¿quién se comió los duraznos?

—Yo no digo que fué Luisito, porque después no me va a dar más.

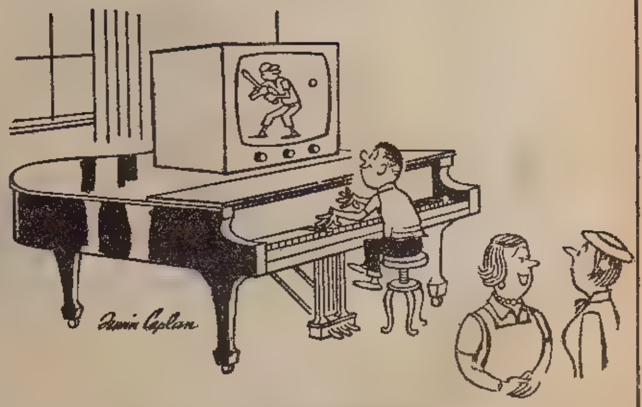
—¡Bah! El periódico no viene interesante hoy... ¡No hay ningún conocido en la columna de necrológicas!

SIN PALABRAS



CARRERA DE AUTOMOVILES

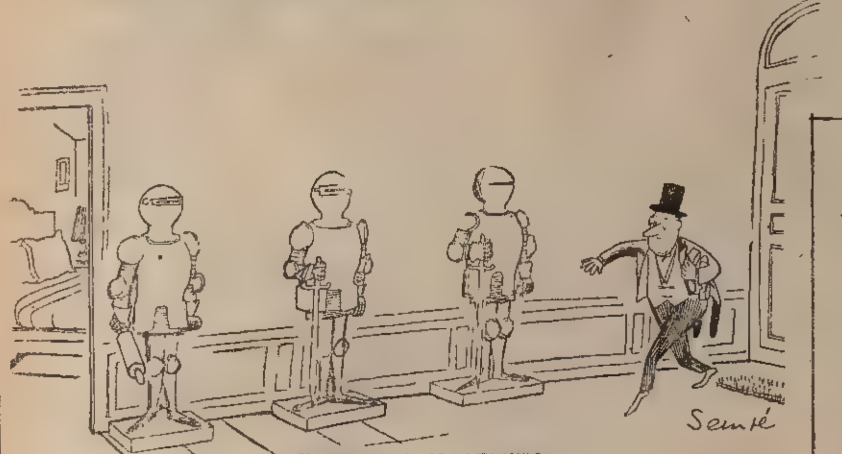
—Oiga, amigo, cuando vuelva a pasar por el lado del bosque, ¿querrá dejarme allí otra vez?



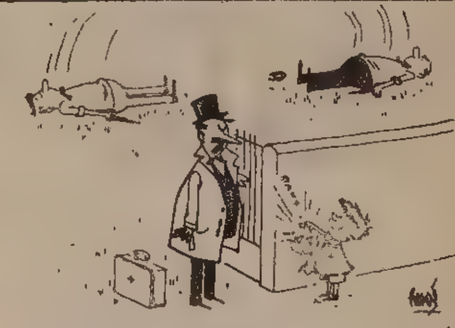
—Sí, por fin hemos llegado con Pepito a un acuerdo sobre sus estudios y sus diversiones.

RISA FRANCESA

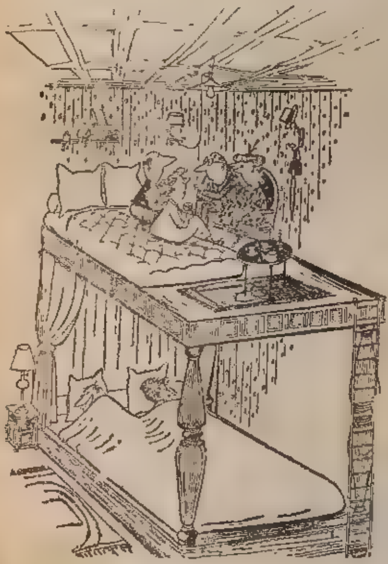
—Llego tarde, mamá, porque hemos venido andando..



TRUCO DE ESPOSA DE NOCTAMBULO



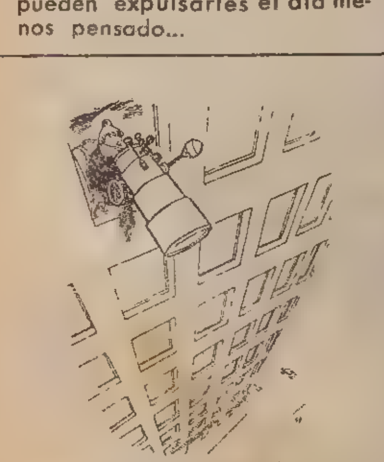
—¡Maleducado! Estos sustos no se dan a la gente...



—Yo de ustedes no estaría tan tranquilo... Como realquilados, pueden expulsarles el día menos pensado...

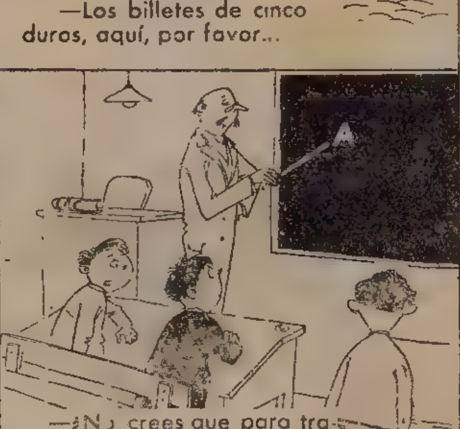
—Bueno, creo que por un tiempo dejará de darnos la lata con esa historia de su poder de seducción...

—Los billetes de cinco duros, aquí, por favor...



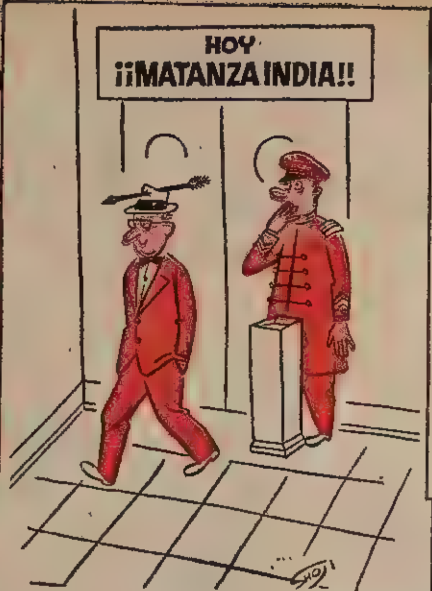
TECNICA DE FISGONA

— Al mismo tiempo que les enseñas a esos señores los sótanos de *Carlomagno*, súbeme carbón, Pepe. .



—¿No crees que para tratarse del primer día de clase, nos está cargando un poco el programa?

¡SALVAJES A LA VISTA!



REALISMO

SAFARI
—Nuestro patrón nos acompañará en la cena.

—¡Qué horror! ¡Se lo han comido con la cartera y todo!

—Sólo a ti podía ocurrírsete venir a vender calderas de cobre a estas tribus...

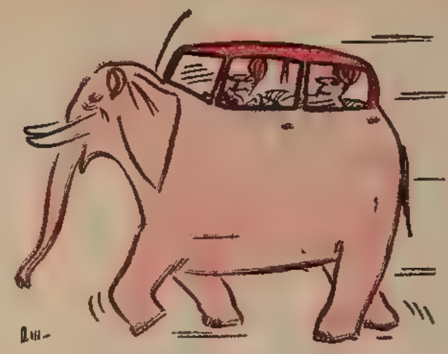
—¡Yuuuuum...! ¡Cómo me gusta el olor de la cocina francesa!

—Cálmate, hombre... Te digo que no hay un nativo en cien leguas a la redonda...

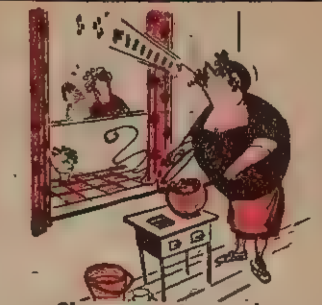
—Hola, monina... ¿Qué va a hacer después de este pequeño festival?

—Pero, Pepe, tú eres abogado... ¡Haz algo!

—Tenías razón, Jorge... ¡Hay uranio aquí arriba!



¡MAHARAJA MODERNO!



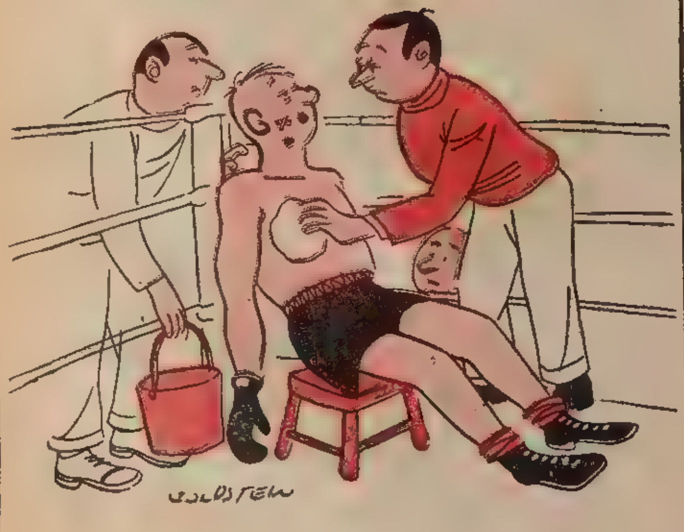
—Sinceramente, yo, hasta que no lo vea, no lo creeré... ¡Estoy segura de que esa no tiene cacerola automática a presión!

—¿Qué tienes, amigo?
—Estoy desesperado de las muelas. No puedo ni abrir la boca.
—Entonces, toma ésto.
—¿Es un remedio?
—No. Empanadas. Guárdamelas hasta mañana.

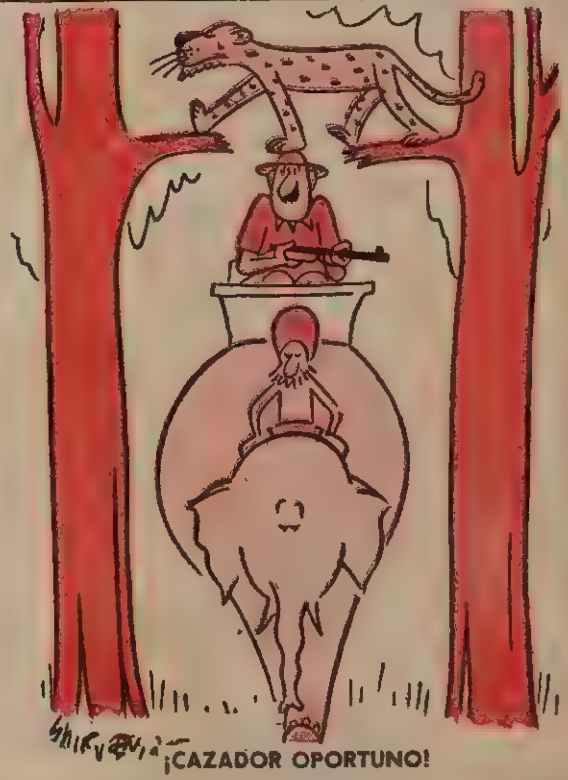
Un hombre entró en una agencia de pisos y encargó que le buscaran un departamento.
—¿De cuántas habitaciones? — le preguntó el agente.
—Mire — dijo el caballero —, con las suficientes para que mi esposa no tenga tiempo de ir a casa de su madre, pero no bastantes para que su madre pueda venir a vivir con nosotros.

Talleyrand no era siempre galante. Una señora de mediocre aspecto, que había sentido por él cierta debilidad, apostrofó violentamente al príncipe de los diplomáticos.
—Parece, alteza — le dijo irritada — que os ufanáis de haber estado yo enamorada de vos.
—¡Oh, no, señora — replicó rápida y despiadadamente el ministro—, no me ufano; me acusan!

—Mira, Juan, nuestro rosal tiene ya doce botones de rosa.
—Es más feliz que mis camisas.
—¿Y por qué?
—Porque no tienen un solo botón.



—Estoy empezando a perderle el respeto. Hace rato que debía haberme noqueado..



¡CAZADOR OPORTUNO!

—Puede estar seguro de que ser el único peluquero de la localidad también tiene sus inconvenientes.

—¡Vaya! Nunca toman bien los recados ¡Ya han vuelto a equivocarse!

—No debíamos haber fallado, chico

Se marcharon las visitas y fué entonces cuando la señora le gritó a su esposo:

—Pero, ¿cómo te has atrevido a reprenderme delante de las visitas?

Y el esposo le replicó, fríamente:

—Porque si te reprendo cuando estamos solos, me rompes la cara.

Con motivo de una festividad, un médico célebre daba un concierto a los reclusos

—Ahora — dijo — oirán la "Fuga" de Listz, con piano y violín.

A lo que uno de los asistentes comentó:

—¿Por qué no cargaría, mejor, con las cucharillas de plata? Son más fáciles de ocultar

El experto en pintura visitó el taller del pintor y observó sus cuadros.

—Cuando miro sus cuadros — le dijo— me pregunto

—¿Cómo los pinto, verdad?—dijo el artista.

—No — respondió el experto—. Me pregunto por qué los pinta.

El viejo Mac Tavish, que tenía una casa de óptica, estaba aleccionando a su nuevo dependiente:

—Una vez que hayas encontrado las gafas que más convengan al cliente y éste te pregunte cuánto valen, le dices: "Tres duros". Si el cliente no protesta, te apresuras a añadir: "Por la armadura. Los cristales cuestan cinco duros más" Y si a pesar de todo, el cliente no dice nada, agregas inmediatamente: "C a d a uno"

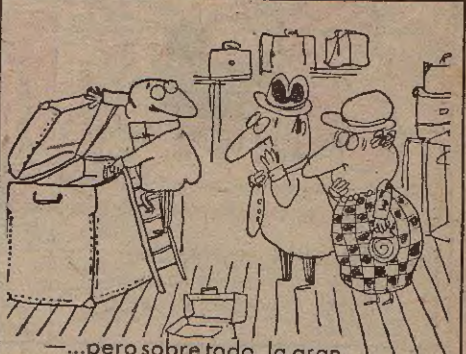
—Le presento al capitán Percébez, ¡el único que se hundió con su barco y volvió a salir!

Risa Argentina

—Hágame el favor de aguantar un poquito más con las manos en alto; en cuanto mi perito tasador termine yo le avisaré, ¿sabe?

—¡Qué barbaridad de película! ¡Qué realismo! ¡Fíjate quién era el asesino!

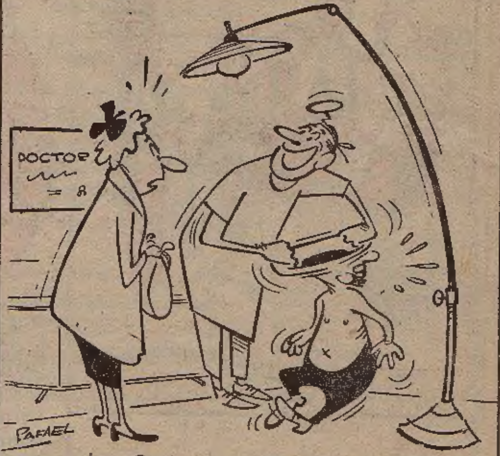
—¿Y por qué supone que vendemos todo a mitad de precio?...



—...pero sobre todo, la gran ventaja de este baúl de doble fondo es que usted no tiene que pagar alquiler...

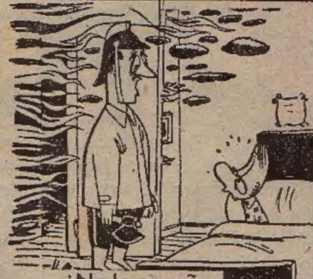
—¡Quisiera yo saber cuándo van a poner esa escalera mecánica en el "Metro"!

—¡Anímate, hombre! De los veinte años y un día, ya hemos pasado el día.



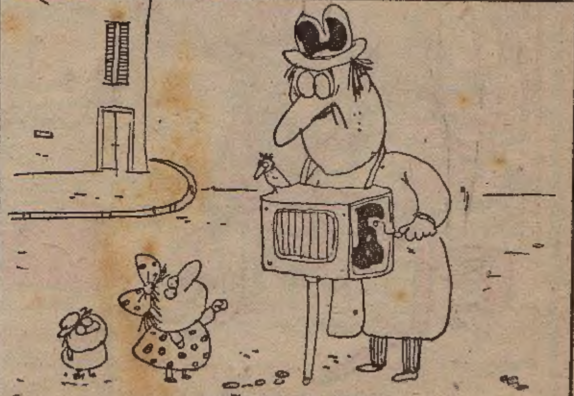
—¡Qué rayos X ni qué niño muerto! ¡Yo los miro directamente por dentro!

—Pero, ¿por qué pagaste, manito? ¡Te quería invitar yo!



—¿No le enseñaron sus padres a golpear en la puerta antes de entrar?

—Hazme caso, chico... ¡Si te dice que llueve, no le discutas!



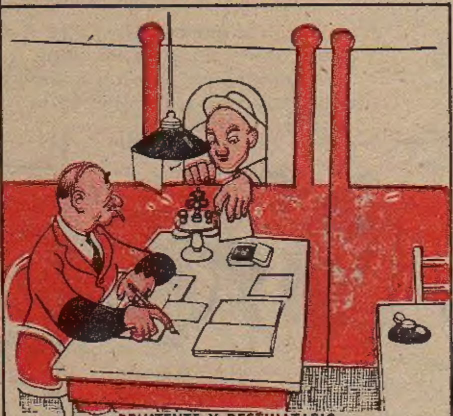
NIÑOS DE HOY

—Tóquenos eso del **Rock and Roll**...

RISA ESPAÑOLA

TRUCO DE MANAGER

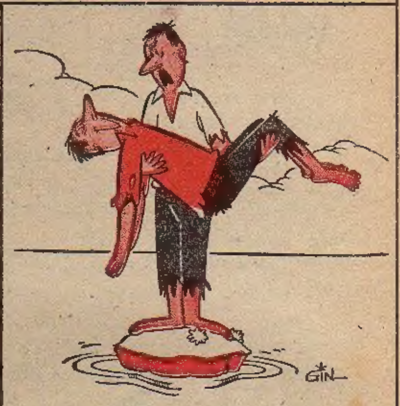
—...y así evitarás su especialidad: el combate cuerpo a cuerpo.



REMITENTE Y DESTINATARIO

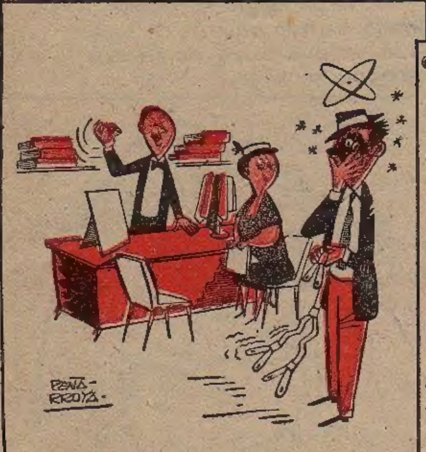
—Quiero un giro, pero a mi nombre.
—Ya, lo que usted quiere es un autogiro.

MENU DE FAKIR



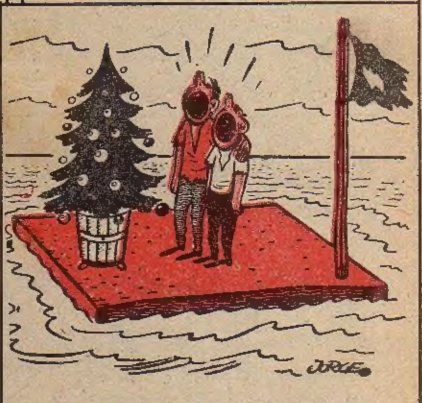
ISLA PEQUEÑISIMA

—¡Vamos, despierta de una vez! ¡Ahora me toca dormir a mí!



—¿Son o no son elásticos esos tirantes, señor?

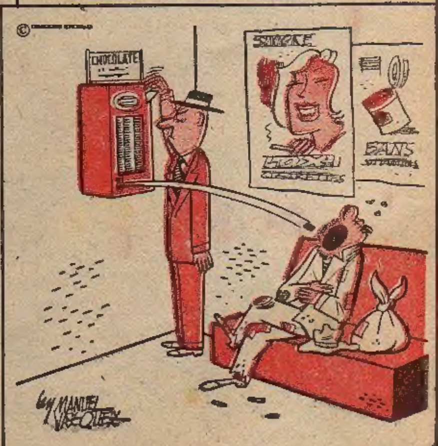
—...y ahora, si no le parece mal, podríamos darnos una vueltecita por mi barrio antes de ir a la comisaría. Es usted el primer ladrón que pesco y quisiera darme un poco de pisto.



NAVIDADES DE NAUFRAGOS

—¡Un momento, no vale! ¡Me he cogido el dedo con el gatillo!

SEÑOR PEQUEÑITO



APARATO AUTOMATICO

EL HECHIZO DE LOS CACAHUETES

Marcel Proust salía una noche del Hotel Ritz, en París, y no tenía un céntimo. El portero, que lo conocía, le saludó con la mayor cortesía, le abrió la puerta y le protegió con el paraguas hasta más allá de la salida. El escritor, que era generoso con quien le servía, buscó en sus bolsillos, pero inútilmente. Entonces dijo al portero:

—¿Me puede usted prestar cincuenta francos?

—Con mucho gusto, señor Proust.

—Gracias y guárdeselos como propina. Se los pedía para eso.

Llega don Perico a su casa con un chichón en la cabeza.

Esposa: —¡Dios mío! ¿Qué te ha ocurrido?

Don Perico: —Nada. Un amigo en la oficina que me arrojó unas palabras hirientes.

Esposa: —¿Nada más unas palabras?

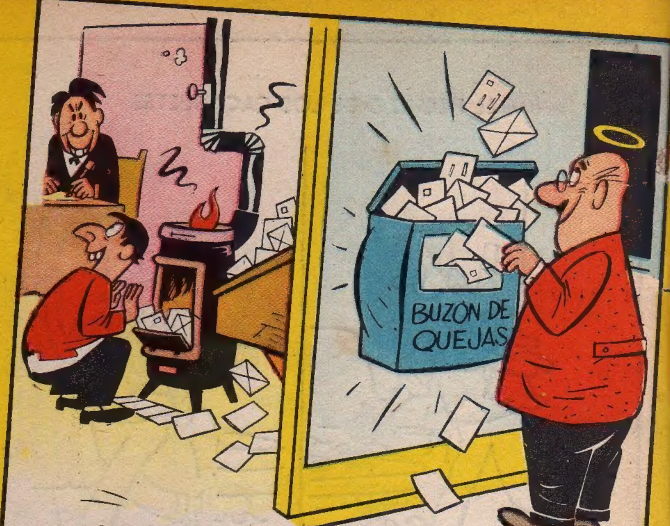
Don Perico: —Sí, unas palabras; sólo que estaban en un diccionario enciclopédico

Un médico psicoanalista contó el caso de un individuo que fué llevado a su consulta por sus parientes, los cuales le explicaron que el pobre hombre había cogido la manía de que heredaría una fortuna colosal y que recibiría dos cartas procedentes de América en las cuales le comunicarían los detalles de los bienes que pasaban a su propiedad.

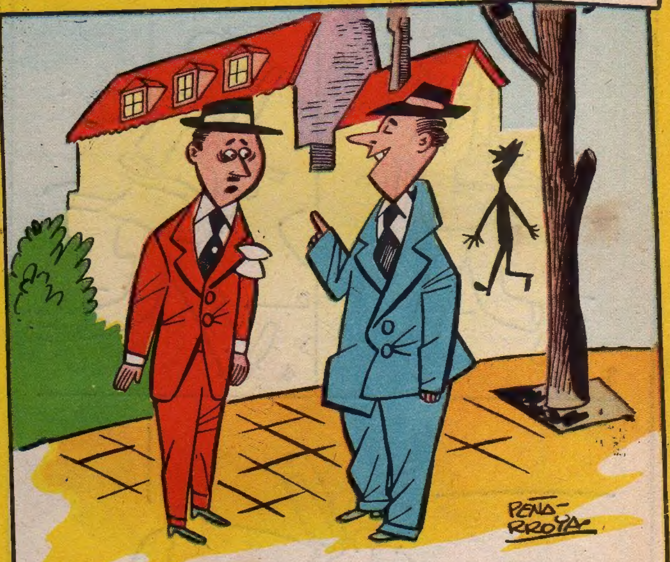
"Realmente — decía el médico — se trataba de un caso muy difícil. Pero cuando lo tenía ya casi curado recibió las dos cartas de América."

—¡Bautista!...¡Tráeme la escopeta y mi licencia de caza!

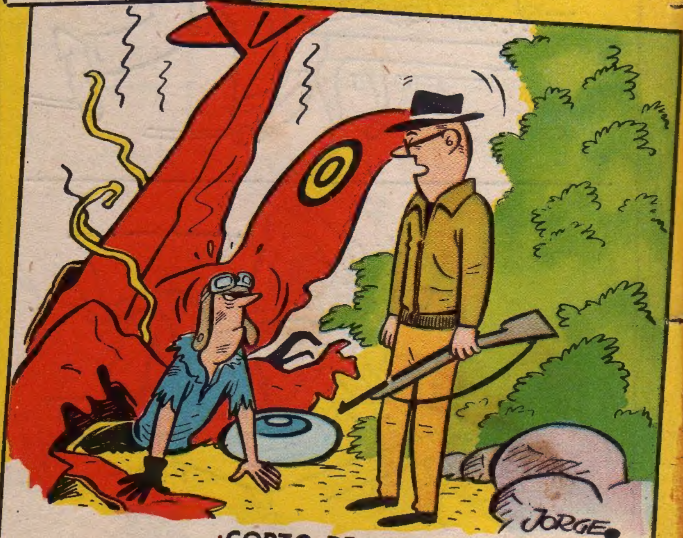
¡NAUFRAGO! (Historieta muda)



—Gracias a tu idea, Pepe, estamos pasando un invierno estupendo...



—¡Cómo! ¿Dos mil pesetas por un traje? ¡No te dejes robar! Yo te recomendaré a mi sastre.



¡CORTO DE VISTA!

—Acabo de darle a un pájaro. ¿Lo ha visto, por casualidad?